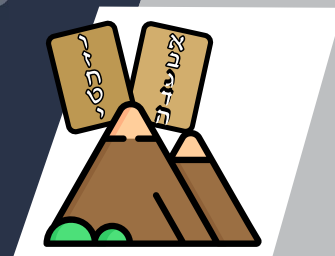


MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:26

Viernes 26 de Setiembre 2025

4 de Tishrei 5786

PARASHÁ: VAIELEJ

AÑO 8 N° 17

TORÁ PARA HOY

Por Menajem Feldman



CUANDO D-OS SE ESCONDE

Nuestra historia no siempre ha sido color de rosa. Hemos experimentado tranquilidad, paz y grandeza espiritual, pero también hemos experimentado terrible exilio, destrucción y persecución. De hecho, en el último día de la vida de Moisés, D-os le anuncia lo que le sucederá al pueblo si lo abandona:

“Y el Señor le dijo a Moisés: ‘Mira, tú estás a punto de yacer con tus antepasados, y esta nación se levantará y se desviará tras las deidades de las naciones de la tierra a la que van a llegar. Me abandonarán y violarán el pacto que hice con ellos.

Y Mi furia se encenderá contra ellos en ese día, y los abandonaré y les ocultaré Mi rostro; serán consumidos, y muchos males y tribulaciones les sobrevendrán. Dirán en ese día: ‘¿Acaso no es porque nuestro D-os ya no está entre nosotros que nos han sobrevenido estos males?’ (Devarim 31:16-17)

Estas duras palabras no solo pretendían advertir al pueblo judío de las consecuencias de abandonar su destino. Quizás más importante aún, el propósito era asegurar

que el pueblo interpretara y reaccionara correctamente ante el difícil exilio.

La respuesta natural a los “muchos males y tribulaciones” sería que el pueblo creyera que D-os “ya no está entre nosotros”. Sin embargo, como D-os le dijo a Moisés, esa conclusión sería categóricamente incorrecta:

“Y ocultaré Mi rostro en ese día, por todo el mal que cometieron al recurrir a otras deidades.” (Devarim 31:18)

Estamos aquí como judíos hoy, porque generaciones de judíos comprendieron esta verdad: que el exilio no es la ausencia del amor y la presencia de D-os, sino simplemente un ocultamiento de Su gracia. “Ocultaré Mi rostro en ese día”, dice D-os, y el pueblo judío comprendió que esconderse no significa en absoluto abandonar. Sentían la presencia de D-os incluso en las circunstancias más difíciles.

Y luego vinieron los místicos, quienes comprendieron que toda la existencia depende de D-os, y que no hay lugar carente de Él. Al contemplar la oscuridad,

comprendieron que, aunque la presencia de D-os no se revela, Su esencia sigue presente. Comprendieron que el mensaje más poderoso del versículo “Y esconderé Mi rostro en ese día” no es que D-os se esconderá, sino que incluso en ese ocultamiento, Él está muy presente.

Cada año, esta porción se lee cerca de Rosh Hashaná y Yom Kipur, cuando nos dedicamos a la introspección y buscamos la expiación y la superación espiritual, recordando los momentos de alegría e inspiración, pero también la oscuridad y el dolor del año anterior. La Torá enseña que, específicamente en los momentos de ocultamiento, reside el potencial para alcanzar lo más profundo de nosotros mismos.

Cuando no sentimos inspiración, emoción ni entusiasmo, debemos comprender que el ocultamiento es una herramienta que nos anima a profundizar en nuestro interior, a conectar con nuestra esencia. Hacerlo nos permitirá descubrir que dentro del ocultamiento podemos acceder a la fuerza Divina más profunda y, en última instancia, transformar la oscuridad en luz.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



UNIRNOS CON LA TORÁ

[Dijo Moshé a los levitas:] “Tomad este rollo de la Torá y colocadlo al lado [de las Tablas del Testimonio.]” (Devarim 31:26)

Así, el Arca en el Tabernáculo contenía tanto la Torá grabada en piedra como la escrita en pergamino. La diferencia entre las letras grabadas y las escritas es que las primeras son parte integral de la piedra, mientras que las letras escritas no forman parte del pergamino sino que se agregan a él.

Las letras grabadas expresan nuestra conexión intrínseca con la Torá, mientras

que las escritas aluden a cómo preservamos nuestra conexión con la Torá aun en el transcurso de nuestra vida cotidiana, cuando nos vemos separados de la misma.

La presencia dentro del Arca tanto de la Torá grabada como de la Torá escrita indica que primero debemos vivir la experiencia de nuestra conexión intrínseca con la Torá y luego trasladar esa experiencia a nuestra vida cotidiana.

Likutei Sijot, vol. 2, págs. 407-408.



PARASHÁ EN 10”

Deuteronomio (Devarim) 31:1-30

La novena sección del libro Deuteronomio continúa la descripción del tercer y último discurso de Moshé al pueblo judío. Comienza con el relato de cómo Moshé fue (vaiélej, en hebreo) y consagró a Iehoshúa como su sucesor, y continúa con la escritura de la Torá por parte de Moshé y la orden al pueblo judío de reunirse cada siete años para escuchar su lectura en el Templo Sagrado.

ÉRASE UNA VEZ

Por David Ben-Dor



KANO

¿Sabes dónde está Kano? Búscalo en el mapa de Nigeria, en África Occidental. Otoño de 1963. Pero, ¿quién, en ese clima de calor eterno, en la frontera del desierto del Sahara, sabe si es otoño o primavera? Solo los buitres sobrevuelan, posándose en los bajos tejados de paja, esperando bajar al patio a por un bocado de carne abandonada.

El avión sale en tres días. Y todavía tengo que dar una vuelta por el mercado de este pueblo musulmán, donde todos menos yo se postran cada vez que pasa uno de sus jefes con túnicas ondeantes en un caballo negro como el carbón.

El sol está oculto por nubes de arena que llegan del Sahara, limitando la visión a unos pocos metros. Todavía es temprano por la tarde y de repente recuerdo. ¡D-os mío! Es Yom Kipur. ¿Cómo me he quedado atrapado en este lugar desamparado? ¿Por qué no pude esperar una semana más para hacer mi gira y vender esos neumáticos? Lo había olvidado por completo. Allí estaba yo, en la casa de descanso colonial, viendo girar el ventilador del techo; pensando en la expiación...

Me levanté, entré en la oficina del gerente británico y le pregunté: - "Sr. Walker, ¿podría decirme si hay judíos en Kano?"

- "¿Judíos?"

- "Sí, señor, judíos."

- "Bueno, veamos. Está el Sr. Rokach, pero no quiere que nadie sepa que es judío. Luego está el Sr. Sidki, pero por alguna razón su tienda está cerrada hoy."

- "¿Dónde vive el Sr. Sidki?"

- "Vive encima de su tienda."

- "¿Podría decirme dónde está su tienda?"

- "Por supuesto, señor. Camine por la calle principal y encontrará la casa en la segunda esquina a su derecha. Es la única casa de dos pisos de la calle. Es fácil ubicarla."

Empecé a caminar. La arena me daba en la cara. Apenas veía gente en la calle, pero finalmente llegué a la casa. Las persianas de la tienda estaban bajadas. Todo

estaba cerrado y en silencio. Empecé a golpear las persianas con el puño, y de repente se abrió una ventana del primer piso.

- "¿Quién anda ahí?", preguntó un hombre desde arriba.

- "Shalom aleijem", dije.

- "Aleijem shalom, baruj haba. Sube las escaleras detrás del edificio. Te estamos esperando."

No entendía. ¿Todos me estaban esperando? Nunca había conocido a ese hombre. Hasta hacía una hora no sabía que había judíos en Kano. ¿Qué le hizo decir eso? Lentamente, absorbo en mis pensamientos, subí las escaleras. Cuando abrieron la puerta, vi a nueve hombres con talit (mantos de oración) sobre los hombros, todos saludándome con un "baruj haba", bienvenido.

Entonces comprendí por qué me habían estado esperando. Era el décimo hombre en completar el minlán, el quórum de oración.

¿LO SABÍAS?



Cuarenta días después de haber recibido la Torá en el Monte Sinaí y de haberse comprometido a ser el pueblo elegido de D-os, los Hijos de Israel adoraron un Becerro de Oro. Moisés le suplicó a D-os que no aniquilara a su nación descarriada, y el diez de Tishrei, D-os dijo: "He perdonado". A partir de ese momento, observamos esta fecha como el "Día del Perdón", una celebración de nuestra inquebrantable relación con D-os. Se trata del día más sagrado de todo el año, en el que nos reconectamos con nuestra esencia misma, que sigue siéndole fiel a D-os más allá de la forma en que nos comportemos.

Una Conducta Angelical

Iom Kipur es un día de ayuno: desde la puesta del sol de la víspera de Iom Kipur hasta el amanecer del día siguiente, no comemos ni bebemos. (Si estás enfermo, consulta a un

rabino).

También, nos abstenemos de ciertos placeres físicos: usar calzado de cuero, bañarse o lavarse, aplicar lociones o cremas y mantener relaciones conyugales. Además, es un "día de descanso" en el que está prohibido realizar trabajos (tal como en Shabat).

Cinco Rezos

En Iom Kipur, nos vestimos con ropa blanca para emular a los ángeles espirituales y pasamos la mayor parte del día en la sinagoga sumidos en el arrepentimiento y la plegaria.

En este día, hay cinco servicios de rezos: 1) Las plegarias vespertinas, que comienzan con el solemne Kol Nidrei, 2) La plegaria matutina, 3) Musaf, que incluye una descripción del servicio del Templo Sagrado en Iom Ki-

pur, 4) La plegaria de la tarde, durante la cual se lee el Libro de Ioná, 5) Neilá, que se recita cuando el día está por concluir y se sella el veredicto para el nuevo año. Las primeras cuatro plegarias incluyen una confesión (privada) de pecados ante D-os.

Hay muchas leyes y costumbres asociadas a estos servicios de rezos, el rabino de tu sinagoga te va a ayudar en lo que necesites.

La Conclusión del Ayuno

El servicio de Neilá finaliza cuando la congregación proclama al unísono Shemá Israel, entonces, un toque de shofar marca la conclusión del día.

A continuación, se lleva a cabo una comida festiva. Celebramos confiados en que D-os ha perdonado nuestros pecados.

VIVIENDO MASHIAJ

Por Lazer Gurkow y Aharon Loschak



EL SUPERMERCADO

Un supermercado promedio hoy en día contiene miles de productos de todo el mundo. Es conocido que los profetas nos dijeron que cuando venga Mashiaj abras cosas buenas en abundancia, y que todos los placeres del mundo estarán disponibles como el polvo.

La próxima vez que vayas al supermercado o a un centro comercial, piensa cuán cerca estamos de concretar este tan esperado sueño de las profecías que se cumplirán en la Gueulá.

Horario de Encendido de Velas de
Iom Kipur para Montevideo:
Miércoles 1º de Octubre
18:30

El ayuno termina
Jueves 2 de Octubre
19:27